

SANCION

PUBLICACION OBRERA CONTRA TODOS Y PARA TODOS
QUE ORIENTAN

VICTOR MANUEL SALAZAR y OMAR DENGÓ

¡Oh, la desvergüenza y nauseabunda franquicia electoral de los países sedicentemente civilizados! Todas las pasiones más brutales se ponen en danza por los hábiles, praudes y escudidos agentes electorales. El primer problema que los honrados ciudadanos deberían plantearse es este: ¿votamos al más bueno, al más honrado, al más modesto de nuestros conciudadanos? pero al contrario, razonan de este otro modo: «vamos a elegir al más sano é incruente, será él quien nos representará» no al pueblo, sino el particular interés nuestro ó de nuestra clase, y cuando tengamos necesidad de un favor ó de una especial protección de Estado, recurriremos á él». Y de este modo los grandes elec-

tores trahían el distrito. No faltan los ilustres y los agentes electorales que se agueñen por el ideal ó por la gloria, pero éstos son to-talmente en las redes de los buitres. Un poco á las buenas y un poco á las malas, un poco con las intrigas y un poco con astucia, el agente electoral, acaba siempre por coaccionar todos los votos, aun los más desparajados, á favor del candidato favorito, y entonces las doctas tortolitas llevan su voto á la traidora urna.

LUIS MOLINARI

SANCION

Se publica semanalmente

PRECIO DE SUSCRICION:

Por la serie de 12 números G 1.00

El número suelto, 0.10

Por avisos é inserciones, precio convencional

Correspondencia al apartado 528

Culpable:

Así como el marino adivina en la pequeña nube, apenas perceptible, el germen de una horrorosa tempestad, así se esfuma en el horizonte político tu figura, ó más bien dicho, la condensación en tu persona de toda la escoria que puede existir en la Naturaleza. Cuerpo humano que encierra una alma nacida del fango y amasada con los pestilentes miasmas del cubil de un chacal.

Todos los crímenes han tenido cabida en tu pecho; desde el asesinato hasta la traición; y el robo ha tenido un papel en el amplio escenario de tus desvergüenzas.

Fuiste amigo de mi padre Felix A. Montero; lo traicionaste, y después de haber intentado asesinarlo, varias veces, lo conseguistes, pero no recordabas que dejaba hijos en los que corre su misma sangre. Y si no tomaste en cuenta que al morir mi padre quedaban una esposa y unos hijos sin su apoyo y cariño, sí debes ahora tomar en cuenta que uno de esos hijos puede ser la sombra vengadora que oscurezca tu infimo valor y te haga temblar algunos instantes.

Tal vez si tuviste miedo á mi padre tó lo tendrás ahora á uno de sus hijos que apenas cuenta 19 años, pero, que con mucho gusto te demostraría que eres muy cobarde para poderte presentar delante de la persona que te recuerde tus crí-

menes y que te demuestre que no es lo mismo el valor del que tiene una alma limpia al de aquel á quien hace temblar el recuerdo de sus hazafías.

No quiero con esto dar á conocer al público tu inmundada persona que es bien conocida por los costarricenses; quiero repetirte los títulos de asesino hipócrita y cobarde, para ver si así quieres quitar de tu camino á la persona que no estará satisfecha hasta vengar en la tuya, la primera gota de la sangre de su padre.

CARLOS MONTERO S.

Al abismo

¡Notable contraste!

Todos se quejan de la difícil situación económica, por que pasamos. Los comerciantes dicen que no venden nada y que su negocio apenas les da para pagar patentes. Los agricultores, que las cosechas son escasas y su producto se va en peones, acarreó intereses del capital con que trabajan. Los industriales gastan cuanto ganan, á creer lo que afirman, en obreros y materia prima. Los obreros y demás trabajadores ponen el grito en el cielo porque sus salarios no son suficientes para cubrir sus necesidades. Y en fin, los empleados públicos, gracias á una ley indiscreta, tienen empeñado el sueldo de dos meses.

Sin embargo, se sostienen varias empresas teatrales, los billetes de la Lotería nacional se venden todos los meses, los almaces y tiendas de todo género están atestados de artículos de gran lujo, de sedas, encajes, joyas y hasta juguetes. En materia de licores exquisitos, confituras, conservas y tostería, pocas veces hemos visto tanto y tan variado.

¿Quién consume todo eso y con qué dinero lo pagan los consumidores? Ese es el problema. Porque las familias ricas son relativamente muy pocas; las pobres son muchísimas, y las que tocan los lindes de la miseria, bastantes.

La cuestión económica se considera hoy como la más trascendental, porque se asegura, y es verdad, que algo parecido á una bancarrota amenaza al Tesoro Público y aun á algunos municipales. Se supri-

men y recortan sueldos, no por cierto los que deben ser suprimidos y recortados; muchas obras de importancia no se llevarán á cabo por escasez de recursos, y por esto mismo la higiene anda como puede y la salubridad como le da la gana.

Pero vino diciembre con sus fiestas tradicionales, algunas con resabios de salvajez. El ocho se tiraron al aire, como sueña, no mejos de quince mil colones en toda la República: los triquitruques, cohetes, bombas y cachifines no han de faltar ese día ni aun en las casas en donde apenas se come. Para el veinticuatro se prepararon comilonas en grande y pequeña escala, y por añadidura los juguetes del Niño, quien según parece no sabe lo que son crisis: cada año viene más repleto y rico de regalos, muchos de los cuales harían la felicidad de una familia proletaria durante un mes. No lo sabe el buen Niño, pues sí lo supiera, de seguro no derrocharía su fortuna del modo como lo hace. ¡Jugueteros de veinticinco, cincuenta y hasta de cien colones! Eso es una locura, divina locura tal vez, pero siempre locura.

Y las fiestas cívicas en que se bota el dinero no solamente en trajes y sombreros costosísimos, sino también en confetti, serpentinas y otras cosas de igual significación? Algunos echan por la ventana, en esos días, lo economizado en todo el año; otros contraen deudas que no pagarán en el siguiente; no pocos hipotecan su casa ó su hacienda, todo para divertirse tres días, y para divertirse de una manera insensata, á veces arruinando la salud y aun la honra.

Diciembre es, por excelencia, el mes de la fiebre de despilfarrar. De esta vez hasta la Municipalidad, cuyos apuros pecunarios son notables, se las ha echado de rumbosa con sus empleados, donándole quinientos colones. Y, como de costumbre, tendrá su tablado ó palco en la plaza de toros, para que gocen los concejales y toda la línea directa, colateral y transversal, mientras se arrancan los cabellos los empresarios particulares, á quienes se hace tan fea competencia después de cobrarles carísimo por el puesto que se les arrendó.

Después de las fiestas vendrán las temporadas de campo. Ya eso forma parte de la moda elegante, del buen tono, y nadie en ese punto quiere quedarse atrás. Preciso es que todos veraneemos, aunque después de unos cuantos días de pasos, almuerzos á campo raso, baños idem y otros cultos placeres, vengan no pocos muchachos y muchachas á morir.

ulgo hambre, por habérselo agotado los fondos.

Nosotros, como todo el mundo, sabemos quienes son las víctimas en estos casos: quienes finjen gozar y divertirse, devorando en silencio su desesperación. Los iniscretos padres de familia, esclavos de los antojos de sus encantadoras hijas ó esposas, y algunos novios espléndidos, son los que pagan los vidrios rotos.

*
**

Nos quejamos de la difícil situación económica, de la escasez de dinero, y pecimos remedio al Gobierno, ocupado, de hoy más, en las atenciones de la política nueva y vieja. ¿No podríamos hacer, cada cual, mucho de lo que al Gobierno exigimos, suprimiendo y recortando gastos y vanidades que no corresponden á nuestros recursos y facultades? Creemos que sí; pero estamos locos de remate y nuestra locura parece ya incurable.

Reunión obrera

Nuestro compañero en esta faena, Víctor M. Salazar, nos invitó el domingo próximo anterior á una reunión obrera que se efectuó en un local vecino al Liceo de Costa Rica—antes Casas de Corrección y ahora Casa Incorregible—y nos encargó de reseñar lo que allí ocurriera, á fin de consignarlo, como nota honrosa, que despierta fraternales entusiasmos, en estas modestas columnas.

He aquí nuestra labor de *croniqueurs*.

Numerosos hijos del taller, en aquel acto presentes, tuvieron la feliz oportunidad de oír estas ó parecidas frases, que el citado compañero dijo: La presente asamblea ha de decidir la forma de nuestra intervención en la cercana campaña política, y al decirlo, señores, me fundo en que actualmente la generalidad de las manifestaciones, son de un profundo desencanto, lo cual hace pensar en la necesidad de romper para siempre con el inveterado sistema de la servidumbre política, que ha sido eternamente la manifestación de nuestras actividades, nacidas, sin duda, para desenvolverse de más amplio modo, de manera más consciente y orientada, que haga efectiva la condición de hombres que nos pertenece y que haga menos cierta, ó incierta por completo, la condición de deidades que á otros corresponde, á causa de la deficiente organización social de hoy, que con nuestra pasividad mantenemos viva y fuerte: tan fuerte, que á estas horas, apenas sí resistimos su presión.

Ha de cesar nuestra labor de rebaño, y han de morir con ella las mortificantes decisiones de otras épocas, que nos han hecho marchar tras un hombre, tras un

hombre cualquiera, que jamás nos dio garantía alguna que nos indujera á acompañarlo. Hemos de ir ahora tras un ideal, tras un sistema vigoroso de ideas. La colectividad obrera será un organismo muerto y por lo tanto obstaculizador de la regeneradora evolución social, si persiste en su creencia de que los agasajos y las promesas significan algo y son motivos suficientes para que sus energías se dispongan á apoyar una causa determinada. Preciso es que se nos garantice, que previamente exista el compromiso de reconocernos los derechos que en las jornadas anteriores perdimos.

Hay estamos en condiciones de seguir la vía indicada, porque á más de que una natural reacción á ello nos impulsa, hay un hombre—único tal vez,—que como nosotros siente esas aspiraciones.

A Ricardo Jiménez puede exigírsele eso, ya que el siempre exteriorizó tendencias semejantes y semejantes anhelos.

Como rumbo, que estimo inmejorable, propongo que adoptemos, si de una discusión detenida esa resolución resulta, las bases que fundamentan el club juvenil «La Vanguardia».

Al efecto, el señor Salazar leyó una á una las referidas cláusulas y expuso al final de cada lectura las ideas fundamentales de ellas, respectivamente.

La asamblea recibió con entusiastas aclamaciones los principios dichos, y sólo opuso su sentir al que consigna que se enviarán delegados á la comisión elaboradora de programas, para que trabajen en pro de la enseñanza.

Los congregados acordaron que los delegados que los representen se afanen sobre todo por la solución del magno problema económico, que es el directamente relacionado con la entidad trabajadora, y que además cooperen á la labor tendiente al engrandecimiento positivo de la enseñanza.

Concluida la árdua faena de discutir las bases aludidas, los concurrentes convinieron en elegir un cuerpo directivo provisional, en suscribir el acta de la sesión.

Fué electa la siguiente Directiva: Presidente, Víctor Manuel Salazar; Vicepresidente, José Cárdenas; Secretarios, Juan H. Carrillo y Juan Elías Hernández; Tesorero, Andrés Montero; Vocales: Cenobio Vargas, Guillermo Madrigal, Jesús Aymerich, José Pana y Mauro Quesada.

Viejos enamorados de la idealidad proclamada por esos estorizados obreros, sentimientos intenso entusiasmo al considerar su labor y frenéticamente la aplaudimos, anhelantes de que nuestro aplauso sea oído como una sincera excitativa á proseguir luchando, libremente, sin acatar ruines mandatos, sin preocuparse de los ataques que esa noble actitud provoque, sino por el contrario, encontrando una fuente de vigor en las desaprobaciones viles de que sea objeto.

Todo parece tender á que el espíritu

público nazca; porque, francamente, no ha existido, para que podamos decir resucite...

Ayúdate

Cantad vuestros, misérficos, que podéis ver la gloria de la luz sin sentir la tristeza de las sombras, reid.

Los pueblos perecen y se salvan del mismo modo que perecen y se salvan los individuos. La voluntad, este misterioso poder genitor de milagros, es la muerte ó la vida, según el uso que se haga dél.

¿Qué haremos—dicen los que temen romper sus cadenas,—qué haremos, si hay millares de soldados, si el tormento reina por todas partes, si el espionaje cunde? Por fuerza hemos de someternos.

Exajeráis. El despotismo no alcanzaría á ser tan monstruoso si encontraría la menor resistencia; el poder de un tirano no llega nunca al extremo, allí donde hay hombres que no han descendido al último grado de la vileza ó del idiotismo.

El derecho siempre ha contado con un amigo: la protesta. Cuando tenéis los brazos atados, la boca amordazada, los pies cargados de cadenas; cuando parece que toda esperanza se os va, aun hallaréis medio, si queréis, de alzar vuestra censura, y cada vez que la omitáis, haced cuenta de que ya sois cómplices.

Quisiera yo saber qué esbirros van á violentaros para asistir á las fiestas de vuestros amos; quisiera yo saber á quién han castigado porque no compra los papeles incendiarios que entonan limnos á los verdugos; quisiera yo saber cuánto peligró vuestra vida ó vuestra hacienda porque no abrais los brazos á tanto aventurero que explota esa tierra desgraciada?

Repito que exajeráis.

Yo no soy espía, dice éste, por consiguiente cumplo con mi deber; yo no he ayudado á que éstos se eleven, dice otro, así es que estoy limpio; yo no adulo á nadie, dice aquél, no puedo hacer más. Qué habéis de poder? Para poder, es preciso querer, y para querer, no sen-

FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

JOSÉ MARÍA CASTILLO G.

Mosaicos superiores y más baratos que los demás que se venden en plaza. Para precios y condiciones dirigirse al Ingeniero don

Lesmes Jiménez.

TAPICERIA Y ARREGLO DE MUEBLES

Higinio Villalta

TALLER:

100 varas antes de la Cárcel, contiguo á la
Papetería de A. Montenegro.

DR. B. MARICHAL M. SURGEON-DENTIST

Todas las operaciones por la electricidad. — Extracciones sin dolor.

Esquina S. E. del PARQUE CENTRAL

Prente á la Casa Salud del Doctor Toledo López y Avenida, Costa Rica.

tir el ruin apego de las cosas pe- queñas.

Un nuevo cortesano llega de no sé dónde. Al día siguiente por la mañana, está echando á puñadas el incienso; por la tarde, la señorita encopetada, el caballero de buen to- no, van con el advenedizo, orondos, triunfantes en tan honrosa compañía.

El comerciante á quien le acaban de arrebatar á palos el dinero, envía sus anuncios al periódico que le ul- traja ayer ó le ultrajará mañana; el estudiantito que presume de liberal, va con sus ensayos á que se los pu- blique el pasquín del Gobierno; el poetejo ó el escritorcín que echan pestes contra el diputado canalla, no ven inconveniente en atenderle, en agasajarle donde y cuando quie- ra que le encuentran; la sociedad li- teraria ó científica compuesta de hombres puros, busca, acepta, acoge á los que están viviendo de su desver- gienza.

Así es como esos saben cumplir con su deber.

Ah! qué tiranos tenemos, gritan.

Pues qué otra cosa merecís, hom- bres necios, que ni siquiera os atre- véis á no sonreír delante de vuestros capataces?

La libertad no se pide de rodi- llas, ha dicho alguien. La frase no reza con todos: fuera pedir lo im- posible; pero para hacer algo más tolerable y llevadero el despotismo, bastaría tener alguna dignidad.

Una noche estaba yo en un baile. Los concurrentes eran todos opo- sionistas rematados. A media no- che se cueñan dos de los tipos más desvergonzados, más despreciables que el Ventre emplea para su ma- yor honra y gloria. Y qué pensáis que sucedió? Verlos entrar y ha- llarse rodeados de *caballeros*, y dis- putárselos las señoritas y hacerles arrumacos y comérselos en cariño, fué todo uno.

Y si empezara yo á contar de es- tas cosas! No contaré, pero sí he de decirles á todas esas pisprietas, que la misión de la mujer no estri- ba sólo en rizarse el cabello y ado- barse de monjurgas; que cuando los hombres peligran, ellas están fuera de riesgo, y que cumplen muy mal con Dios, con la Patria, con ellas

mismas haciéndose honradoras de la canalla, compañeras inseparables de cuanto advenedizo llega á tomar por asalto lo que sólo se debe á los méritos de la inteligencia y de la honradez.

¿Cuántas de ellas han rehusado volver á las orgías conque á diario consumen los histriones el trabajo de ese pobre pueblo?

Ya se ve! ¿cómo exigir de las mujeres lo que los hombres no ha- cen; cómo esperar la salvación, de los débiles, cuando los fuertes están ahí lame y más lame los pies inmun- dos de los poderosos?

No, así no se logra tener á raya á los pícaros; así no se contienen los avances de la tiranía; así no se cons- tituyen naciones ni se obtiene el respeto de los demás pueblos. Así se ayuda á la infancia; así se coopera al reinado del mal; así se labra y se precipita la muerte de las socie- dades.

Pueblo, ayúdate! Detente en ese tortuoso sendero, avergüenzate de tus faltas; medita en tu suerte y no esperes la salvación de los extraños, cuando sólo de tí depende. Quien sin ajeno auxilio no se regenera, ya está muerto; el que pide socorro, se busca un amo; el que no confía en sus propias fuerzas, sucumbirá; por- que es ley de Dios que sucumban y desaparezcan los incapaces de ele- varse por sí mismos.

Si tienes alas, vuela; si no quieres volar, caé, y piédate en la muche- dumbre de las cosas oscuras.

ALBERTO MASFERRER

Las Biografías pagadas

Dedicado á muchas per- sonas, entre las que se cuentan diplomáticos.

Entre los fátuos que se rinden justicia, ó mejor dicho lo que ellos creen tal, figuran los que prostituyen el periodismo haciendo publicar por Directores complacientes auto- biografías entusiastas. En materia de elogios siempre que se encuentre una mano tendida y una mano que

paga, la sinceridad está excluída. Y por eso los que razonan no del- tomar á lo serio la deificación de ciertos hombres en diarios señalá- dos.

Existen en grandes ciudades e- ropeas y en las nuestras, ciertos de heredados cuyo único haber es un pluma. Buena ó mala, sirve para comercio con las personas pedantes. El sistema que, de paso sea dicho, no tiene nada de ingenioso, consiste pa- ra ellos en averiguar la llegada á la ciu- dad de cualquier extranjero pudiente en general de los trópicos, y saludarle en un suelto donde sonoros adje- vos bailan. Al día siguiente el pro- pio Director de uno de esos diarios, se dirige al hotel en donde ha toma- do alojamiento el agraciado y muy amablemente le pide datos para es- cribir su biografía. Si éste considera al Director en cuestión capaz de desempeñar con lucidez la tarea, anota en un papel las rasgos salien- tes de su caracter y los triunfos ruidosos de su carrera, y lo despide cariñosamente dejándole resbalar en la mano una monedita envuelta en el papel, cuyo valor está en relación con el empeño que desea ponga el periodista en la relación del artícu- lo. Si el individuo teme que el es- critor no pueda hacer resaltar bien ciertos detalles, escribe el mismo la biografía, que envía luego á la oficina de Redacción del periódico, acompañada de algo en *efectivo*, requisito éste sin el cual no habría trato. Y es así como leemos que ciertos individuos, antes casi desco- nocidos, son verdaderos genios, y que existencias, antes consideradas pasivas, han sido existencias de combate. Nos admira cómo hasta entonces hayan podido pasar esos hombres desapercibidos, y ante la avalancha de epítetos brillantes que los glorifican nos sorprende en verdad nuestra ignorancia...

Pero una vez cogido el *trick* (trampa ó engaño), que dicen los ingleses, es bueno averiguar qué provecho de- riva del negocio el elogiado. ¿Queda satisfecha su vanidad? Si se contesta afirmativamente hay que recono- cer que es una vanidad barata; por el hecho mismo es pura pedantería. La verdadera vanidad no se alimen-

SASTRERIA de Ricardo Muñoz M.

Renovación constante de casimires ingleses y franceses

PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA

PUNTUALIDAD EN LA ENTREGA DE LAS OBRAS

Este taller cuenta con los mejores operarios de San José

Situado frente á la boletería del Teatro Nacional!

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional Miguel Changos Luengo, del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Educación.

PLATERIA PARIS

FRENTE AL

Parque Fernández y al Banco de C. Rica

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en es- maltas, y toda clase de grabados en oro y en alhajas de...

Como Lázaro, con migajas de pan. ¿Ere algo grande que deja de ser si no es espontáneo. El hecho de pagar por una biografía es por sí sola una humillación. Y el que se humilla de ese modo declara inconscientemente que no se estima, que no aprecia su carácter, que por lo tanto no es vano... O que lo es en la más triste y la más despreciable significación del vocablo.

¿Por qué quitarle el mérito a la noble acción de ayudar a un periodista necesitado haciéndose retribuir el servicio con elogios que este tiene que buscar en el diccionario porque no pueden dictar ni su cerebro, ni su corazón? ¿Cuál es el beneficio obtenido por los que así abusan de la desgracia de un hombre, constrañido a alquilar su pluma para comprar un pan? El de aparecer como seres privilegiados, dotados de capacidades que despertan asombro?... Lo lograrán?—Sí, pero entre los ignorantes, entre los cándidos que admirarán a un hombre por el solo hecho de haber visto su nombre impreso en un papel; entre los que no saben que hay seres astutos que se valen de artimañas para mostrar a los otros lo que no es. Los que razonan, los que valen algo, desaprobarán cordialmente un proceder tan anti-serio y considerarán como farsantes a los semi-dioses de las biografías. De ese modo habrá quedado la barata vanidad burlada, y, precisamente debido a la ilegitimidad de ella se mostrará desnuda su replazante inoebie: la pedantería.

L. E. N. C.

La Vanguardia del Partido

En la sesión inaugural del club de jóvenes LA VANGUARDIA, éste quedó organizado sobre las bases siguientes:

1º—Renuncia de los individuos que lo componen, a aceptar puesto público alguno en el gobierno que surja de nuestra labor, excepción hecha de los puestos en la enseñanza;

2º—Envío de representantes a la comisión que elabora el Programa del partido, para hacer oír nuestra voz, principalmente en lo que a los asuntos de la enseñanza se refiere;

3º—Autonomía moral e independencia económica del Club en sus trabajos.

4º—Compromiso de que nuestra labor de propaganda sea exclusivamente doctrinaria.

5º—Compromiso de apoyo decidido y eficaz en cualquier campo, al programa y

6º—Disciplina de energías, adiestramiento de vigoros para realizar, en su caso, el supremo esfuerzo que abata en sus asomos la fuerza de la tiranía.

Invitamos cordialmente a los compañeros simpatizadores con las bases de LA VANGUARDIA, a suscribir el libro en que se hallan consignadas, el que queda a la disposición de los jóvenes en el taller de sastrería de don Alberto T. Brenes.

RUBÉN COTO F. OMAR DENGO.

Secretarios

Diciembre 21 de 1908.

Notas y comentarios

JUAN RAFAEL VARGAS.—«Sanción» tiene cerradas sus puertas al elogio, pero está dispuesta siempre a reconocer y aplaudir los legítimos méritos. Es en tal virtud que ofrece un sincero tributo de respeto y amistad al joven don Juan Rafael Vargas, quien en la tarde del lunes rindió su examen previo al título de Bachiller en Leyes, examen que, al decir de la comisión examinadora, fué realmente excepcional; al punto de ser considerado como superior al rendido por muchísimos que hoy exhiben el título de Licenciado.

El joven Vargas manifestó poseer conocimientos que, a pesar de su larga peregrinación profesional y su fama, ignoran en absoluto muchos de nuestros abogados distinguidos.

LOS EMPRESARIOS ASOCIADOS.—Cuenta ya con medio año de existencia la «Sociedad Tipográfica de Socorros mutuos» establecida en San José. Trescientos y pico de colonos constituyen su capital al hacerse el recuento de sus fondos el primero del presente mes; y desde el próximo día 25, esa suma ascenderá a mil colonos más, por el obsequio con que un filántropo desconocido ha beneficiado a la Sociedad.

Tiempo es, entonces, de unir todas las

voluntades en el propósito de consolidar esa institución, cuyos indecibles beneficios tanto necesitan los obreros de la imprenta. Sin embargo, no parecen muy dedicados a ese propósito la mayor parte de los impresores agremiados, y antes, por el contrario, las cobardes complacencias y las atenciones personales merecen en aquel centro mayor atención que los intereses colectivos cuya defensa reclama todos los sacrificios.

Para tener ese convencimiento basta saber que en la última asamblea de la Sociedad, verificada el domingo recién pasado, fué desechada la siguiente estipulación, propuesta por el socio José Ramón Porras, y que tiende a impedir los malos manejos con que la irresponsabilidad ha malogrado casi siempre los costosos intereses económicos del obrero.

«Para consolidar los intereses de la Sociedad, y siendo el Tesorero responsable del capital colectivo, este funcionario debe tener bienes raíces ó fianza personal que lo garanticen al menos por valor de \$ 500.00.»

La necesidad de esa estipulación es reconocida, y así lo demuestra el hecho de ser consignada en los reglamentos de sociedades semejantes.

EL INDEPENDIENTE.—Desmentir una á una todas las falsedades que en esa hoja se publican, sería afrontar una lucha inacabable y tal vez innecesaria ya que las malas tareas se batan y se combaten ellas solas. Pero una súplica aceptada nos obliga a hacer constar la falsedad de la noticia que sin fundamento ni motivos dió el tal periódico, anunciando una fiesta en San Vicente, en casa de doña Stella v. de Berolini. Esta señora guarda en el respeto del hogar la memoria de su esposo muerto y rechaza ofendida la mención que de su nombre hace el noticierismo inconsiderado de *El Independiente*.

DON MÁXIMO SOLANO, joven maestro ofrecido en el Guanacaste, nos ha ofrecido agenciar SANCION en aquellos lugares del país. Aceptamos gustosos y agradecidos el ofrecimiento de don Máximo, y lo participamos así a nuestros abonados de aquella región.

UN AMIGO NUESTRO á quien el desencanto habría hecho deshojar las flores de su anhelo, Lidio Bonilla, acaba de abandonar el país en busca de un campo que sus facultades de artista no hallaron aquí. Las condiciones de su viaje no son las mejores, por cierto, para alegrarnos de su partida; pero esperamos, sí, que de todos modos, el lápiz y el pincel de Lidio harán en lienzos extranjeros la obra que ha de darle la gloria que merece y el bienestar que entre nosotros sólo conquistan las audiencias de la medianía.

IMPRENTA ALSINA, SAN JOSE

LA CAPITANA
HACIA EL CENTRO DEL MERCADO

Este pequeño pero acreditado establecimiento, ofrece á sus clientes y al público en general, artículos de Pulpería y Granería, siempre frescos y á precios módicos. Especialidad en queso de primera y mantquilla para de la Hacienda de don Adolfo Luque.

Próbad y os convencereis de la clase y baratura de nuestros artículos.

J. Ismael Solís.

RAFAEL PAUT

Tacones de Hule NAVY
son los mejores

Calle 1.ª Sur, Núm. 448.

SE VENDE UNA FLAUTA

(no la Ingenua de Valladares) sino una flauta alemana en perfecto buen estado, con su correspondiente método. En esta redacción informarán.